

Reflexiones y propuestas de China en una época de profundos cambios y de la peor pandemia en más de un siglo

*Xu Jian**

El mundo actual está experimentando los mayores cambios en más de un siglo. El siglo pasado fue testigo de guerras violentas y sangrientas, y de las llamadas “guerras frías”, pero también de grandes avances. La humanidad siempre ha aspirado a mantener la paz y el desarrollo.

Al terminar la Guerra Fría, el mundo se embarcó en la trayectoria de una profunda multipolarización política, globalización económica, información social y diversidad cultural. La reforma del sistema de gobernanza mundial y del orden internacional se ha acelerado, y los países están cada vez más interconectados y son más interdependientes. Las potencias internacionales se han equilibrado más y la tendencia general de desarrollo pacífico es irreversible.

Sin embargo, el mundo se enfrenta al mismo tiempo a una preocupante inestabilidad e incertidumbre. La globalización económica se enfrenta a corrientes contrarias; persisten el unilateralismo, el proteccionismo y las hegemonías; y aumentan los déficits de gobernanza, confianza, paz y desarrollo. Los retos de seguridad no tradicionales planteados por la salud pública, el terrorismo, el cambio climático y la ciberseguridad están surgiendo uno tras otro. El mundo moderno se enfrenta a retos y riesgos cada vez mayores.

* Universidad de Asuntos Exteriores de China.

La pandemia de covid-19 golpeó al mundo sin previo aviso y se convirtió en la pandemia más grave en un siglo, imponiendo formidables amenazas a la vida humana y a la sociedad internacional, y el mal ajuste y los desequilibrios del sistema de gobernanza mundial se hacen cada vez más presentes. No es sólo un criterio de la capacidad de gobierno de los países afectados, sino también una prueba del sistema de gobernanza mundial.

La naturaleza es esencial para todos los seres vivos, incluido el ser humano. Los seres humanos dependen de la naturaleza tanto para sobrevivir como para desarrollarse. La naturaleza permite a las personas procrear y crecer, y los seres humanos deben tomar la naturaleza como su raíz, respetando y protegiendo la naturaleza, así como acatando sus leyes. La naturaleza castigará cualquier falta de respeto y violación de sus leyes. Desde la era de la civilización industrial, no sólo hemos creado una gran riqueza material, sino que también hemos acelerado nuestra explotación de los recursos naturales y hemos distorsionado el equilibrio ecológico de la Tierra. La profunda contradicción entre el hombre y la naturaleza se hace cada vez más evidente.

La devastadora pandemia demostró al mundo de forma espectacular que vivimos en una comunidad global interconectada y compartida, y que la humanidad es una comunidad de destino común que comparte mutuamente dificultades y éxitos. Esta comunidad no puede ser ignorada por ningún miembro de la comunidad internacional, especialmente cuando se trata de una crisis de salud pública mundial. Cualquier práctica de egoísmo, de búsqueda de chivos expiatorios, de producción de información errónea y de confundir lo correcto con lo incorrecto tendrá consecuencias no sólo para nuestro propio país y nuestra gente, sino también para la gente de todo el mundo.

Durante cientos de años, unos pocos grupos de países dominaron el orden internacional. Sin embargo, con la profundización de la multipolarización mundial y la globalización económica, los desafíos globales aumentan constantemente, y el orden internacional y el sistema de gobernanza global establecidos tras la Segunda Guerra Mundial son cada vez más incompatibles. La comunidad internacional debe ser gobernada según las normas y el consenso alcanzado por todos los países interesados, en lugar de ser dictada por uno o varios países.

En los últimos años, un gran número de economías emergentes y países en desarrollo, como China y México, se han embarcado en la vía rápida

del desarrollo y la renovación nacional; miles de millones de personas marchan hacia la modernización a pasos agigantados y múltiples centros de desarrollo van tomando forma en diversas regiones del mundo. Los mercados emergentes y los países en desarrollo tienen sus propios puntos fuertes y capacidades; su capacidad de desarrollo independiente y su influencia internacional mejoran constantemente, y la tendencia a promover la democratización de las relaciones internacionales está en marcha.

Cada Gobierno y su pueblo deben gestionar la jurisdicción de su propio país. En cuanto a los asuntos internacionales, deben gestionarse mediante la consulta entre los gobiernos y el pueblo de todos los países afectados. El destino del mundo debe mantenerse en manos de los pueblos, siguiendo la norma básica de los asuntos internacionales y la garantía de que los países mantengan sus derechos fundamentales. Hoy, la humanidad es más capaz que nunca para avanzar hacia la paz y el desarrollo, y la cooperación de beneficio mutuo es el mejor medio para lograr este objetivo. Las prácticas de construir “pequeños círculos” y librar una “nueva guerra fría” en el mundo, rechazando, amenazando e intimidando a los demás, separándose de otros países, cortando el suministro e imponiendo sanciones, provocando artificialmente el aislamiento mutuo e incluso el aislamiento total, sólo empujarán al mundo a la confrontación y a una mayor división. Un mundo dividido no puede manejar los desafíos comunes a los que se enfrenta la humanidad, y la confrontación arrastrará al mundo al estancamiento.

La Carta de las Naciones Unidas se reconoce como el principio fundamental para gestionar las relaciones entre Estados. Las organizaciones multilaterales como las Naciones Unidas son las principales plataformas para promover el concepto de multilateralismo y el principal lugar para salvaguardar la equidad y la justicia internacionales, por lo que hay que salvaguardar su autoridad y eficacia. El mundo reclama un verdadero multilateralismo. Debemos unirnos para frenar el impacto negativo del unilateralismo y promover el verdadero multilateralismo.

Como ha señalado el presidente chino, Xi Jinping, ningún país puede hacer frente por sí mismo a los múltiples desafíos a los que se enfrenta la humanidad, ni ningún país puede replegarse en el aislamiento y la autoexclusión. La historia nos ha demostrado que mientras la comunidad internacional se adhiera al multilateralismo, tome el camino de la unidad y la

cooperación, y promueva una comunidad de destino común, los pueblos de todos los países del mundo podrán unirse para afrontar juntos los problemas globales y construir un hogar y una comunidad autosostenibles.

Debemos promover una comunidad de destino común junto con la Iniciativa de la Franja y la Ruta como plataforma práctica. Fue iniciada por China desde la perspectiva de la reforma y la apertura, para facilitar el desarrollo a largo plazo, y es la encarnación concreta del concepto de “lograr la paz universal” que la nación china siempre ha defendido.

Para compartir las oportunidades de desarrollo de China con otros países, se creó la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Se trata de un importante bien público prestado por China para mejorar la gobernanza mundial. Además, China propuso nuevos mecanismos e iniciativas, como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras y el Fondo de la Ruta de la Seda, como complementos para la mejora de los mecanismos internacionales existentes, en lugar de desecharlos y empezar de nuevo.

En el siglo XXI, aunque los países tengan historias, culturas y sistemas diferentes, deben coexistir en armonía unos con otros, tratarse como iguales, aprender unos de otros y desarrollarse juntos.

En la actualidad, las relaciones de China con el mundo exterior están experimentando cambios históricos. China reforzará el diálogo y la comunicación con el mundo exterior con una actitud más abierta e integradora, al tiempo que mejorará la comprensión y el aprecio de la comunidad internacional por la historia y la cultura de China, la vía de desarrollo y el concepto de gobierno del país. Al mismo tiempo, China conocerá el mundo a través de más intercambios entre civilizaciones y escuchará las voces del mundo con una mente abierta.

China siempre ha sido un constructor constante y consistente de la paz mundial. China sigue firmemente el camino del desarrollo pacífico. China nunca buscará la hegemonía, ni se expandirá, ni buscará esferas de influencia. China se adhiere a la igualdad de trato y al respeto mutuo con otros países, y se esfuerza por lograr una cooperación de beneficio y desarrollo mutuo. China promueve la construcción de asociaciones globales, abandona la distinción entre los llamados “directores y subordinados”, y se opone a que un solo país domine los asuntos internacionales y regionales. Como parte integral de la cooperación Sur-Sur, la cooperación China-América Latina se adhiere al beneficio mutuo y a la cooperación

benéfica, sin ninguna consideración geoestratégica, ni se dirige a ningún tercero, ni afecta a los intereses legítimos de terceros. La cooperación China-América Latina es totalmente inclusiva y abierta.

China ha contribuido constantemente al desarrollo mundial. China se adhiere a la senda del desarrollo común, sigue aplicando una estrategia de apertura mutuamente beneficiosa para todos, y comparte su propia experiencia y oportunidades de desarrollo con otros países del mundo. El desarrollo de China representa una oportunidad para el mundo como beneficiario y contribuyente a la globalización económica. El rápido crecimiento económico de China se ha convertido en un importante motor del crecimiento económico mundial. China apoya el comercio multilateral, participa activamente en la división internacional del trabajo, se integra más eficazmente en la cadena industrial mundial, la cadena de suministro y la cadena de valor, y amplía activamente los intercambios y la cooperación con el extranjero.

China apoya y defiende firmemente el orden internacional. China se adhiere al camino del desarrollo mutuo y mantiene el sistema internacional con las Naciones Unidas como núcleo y el orden internacional basado en el derecho internacional. China seguirá apoyando a los países en desarrollo y apoyará firmemente el aumento de la representación y la voz de los países en desarrollo en el sistema de gobernanza internacional. En el ámbito internacional, China siempre ha decidido su postura y política en función de la naturaleza del asunto en sí, hablando con justicia y tratando los asuntos, actuando como portavoz de los países en desarrollo, y salvaguardando y promoviendo los derechos e intereses legítimos de los países en desarrollo.

China está dispuesta a trabajar con los países latinoamericanos, incluido México, para construir una amistad China-América Latina igualitaria, mutuamente beneficiosa, innovadora, abierta e inclusiva en la nueva era. China se esfuerza por construir un nuevo patrón de cinco en uno de las relaciones China-América Latina y una comunidad de destino común, en la que China y América Latina aseguren la sinceridad y la confianza mutua en la política; la cooperación de beneficio mutuo en la economía y el comercio; el aprendizaje mutuo en las humanidades; la estrecha cooperación en los asuntos internacionales, y la promoción mutua en la cooperación general y las relaciones bilaterales.

Recientemente, en su mensaje de felicitación al presidente mexicano, Andrés Manuel López Obrador, por la celebración en México del 200 aniversario de la victoria de la Guerra de Independencia de México, el presidente Xi Jinping destacó que tanto China como México son países en desarrollo con amplios intereses comunes. Frente a los profundos cambios y la pandemia, China y México están dispuestos a ayudarse mutuamente a través de las dificultades; la amistad entre los dos países se promueve a diario. China está dispuesta a trabajar con México para profundizar la confianza política mutua, promover la cooperación recíproca y hacer avanzar las relaciones China-México a un nuevo nivel en beneficio de los dos países y sus pueblos.

Como universidad directamente afiliada al Ministerio de Asuntos Exteriores, la Universidad de Asuntos Exteriores de China (CFAU, por sus siglas en inglés) se dedica a fomentar y formar a las mentes jóvenes más prometedoras de China con una visión global y un gran aprendizaje para trabajar para los servicios exteriores de China y para la paz y la prosperidad mundiales. La CFAU se adhiere a la filosofía de que la educación de la CFAU debe enorgullecerse de los estudios diplomáticos e internacionales con un alto nivel de competencia en lenguas extranjeras. La CFAU forma a sus estudiantes con “verdadero patriotismo y visión global; experiencia profesional y gran dominio de las lenguas extranjeras; y conocimientos de alta calidad e interdisciplinarios”. En los últimos 65 años, se han graduado aproximadamente 20000 estudiantes. Entre los exalumnos de la CFAU, unos 500 han sido embajadores en países extranjeros. Ha sido apodada “La cuna de los diplomáticos chinos”.

En marzo de 2016, con el fin de seguir reforzando la formación de los cuadros de asuntos exteriores, se puso en marcha la Academia Diplomática de China, junto con la CFAU, e inició un marco integrado de formación diplomática, educación superior e investigación académica, y formó un sistema de suministro de talento para apoyar la diplomacia china.

Aunque todavía se encuentra en fase primaria, la Academia Diplomática de China ha establecido un sistema de formación multinivel, multicanal y tridimensional. En cuanto a la formación diplomática, ofrece una formación *in situ* de entre seis meses y un año para los diplomáticos recién contratados; forma a los diplomáticos recién nombrados a nivel de consejeros en teoría política, el arte del liderazgo, la gestión de crisis y el ajuste psicológico; organiza una formación práctica para los diplomáticos de alto nivel

que sirven, por primera vez, como jefes de misión y primeros funcionarios de las embajadas o consulados chinos. Además, ha apoyado la formación fuera del trabajo y ha ofrecido conferencias, como seminarios sobre teoría y habilidades diplomáticas y conferencias sobre las condiciones nacionales.

Para complementar las formas tradicionales de formación, la Academia Diplomática de China ha creado una plataforma de formación en red para mejorar la capacidad integral y la profesionalidad de los diplomáticos mediante la transmisión y grabación de vídeos en directo. También se ha convertido en la principal forma de formación en la era post-epidémica.

En cuanto a la formación relacionada con los asuntos exteriores y otros temas relevantes, la Academia Diplomática de China puso en marcha el “Salón Local de clases de la Academia Diplomática de China” para impartir formación a los cuadros locales de asuntos exteriores. Organiza el Seminario para Jóvenes Diplomáticos Alemanes que visitan China y el Taller Especial para Jóvenes Funcionarios Europeos. La Academia Diplomática de China también ha establecido contactos y relaciones de cooperación con instituciones de formación diplomática de Estados Unidos, Rusia, Alemania, Francia y organizaciones internacionales como las Naciones Unidas. La Universidad de Asuntos Exteriores de China ha firmado acuerdos de cooperación con universidades de asuntos exteriores de México y otras instituciones.

El año 2021 marca una época para China. Celebramos el centenario del Partido Comunista de China, y la diplomacia china se embarcará en un nuevo viaje e iniciará un nuevo desarrollo. A la luz de la tendencia histórica, promoveremos activamente nuevas relaciones internacionales, y llevaremos adelante los valores comunes de paz, desarrollo, equidad, justicia, democracia y libertad para toda la humanidad. Uniremos nuestras manos a las de otros países de la comunidad internacional, incluido México, para construir una comunidad de destino común, dar pasos concretos hacia el multilateralismo y salvaguardar las normas básicas de las relaciones internacionales, para llevar a cabo el desarrollo sostenible mutuo de la humanidad.

La Universidad de Asuntos Exteriores de China y la Academia Diplomática de China también están dispuestas a fortalecer aún más los intercambios y la cooperación con sus homólogos mexicanos, a aprender unos de otros y a hacer nuevos esfuerzos y contribuciones para promover la formación de los diplomáticos de los dos países y el desarrollo continuo de las relaciones bilaterales de amistad y cooperación.